



Contigo en
la distancia
cultura desde casa

Infantil



juego
donde
vivo

VITAMINA



Lo que **Sé** me fortalece



**Ideas y actividades
para crear, imaginar,
jugar y reflexionar
mientras no sales.**

El lugar en el que vivimos es también el espacio en el que hacemos muchas cosas. En él comemos, dormimos, convivimos, nos bañamos, soñamos, creamos, hacemos planes, leemos y tantas cosas más. Pero hay una cosa que también hacemos en él y que no es como ninguna otra: jugar. Porque si estamos en otro lado podemos, de igual manera, comer o dormir o bañarnos y la cosa no cambia mucho. Pero jugar en el lugar en el que vivimos es especial: porque jugamos con los espacios y los objetos que ahí viven y para hacerlo debemos conocerlos bien. En el lugar en el que vivimos sabemos dónde escondernos o dónde encontrar una pelota. Es como si fuera nuestro compañero de juegos. Y claro que lo es.



Yo en 20 años

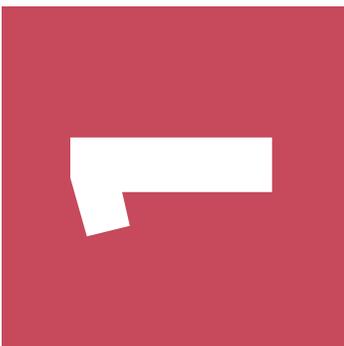
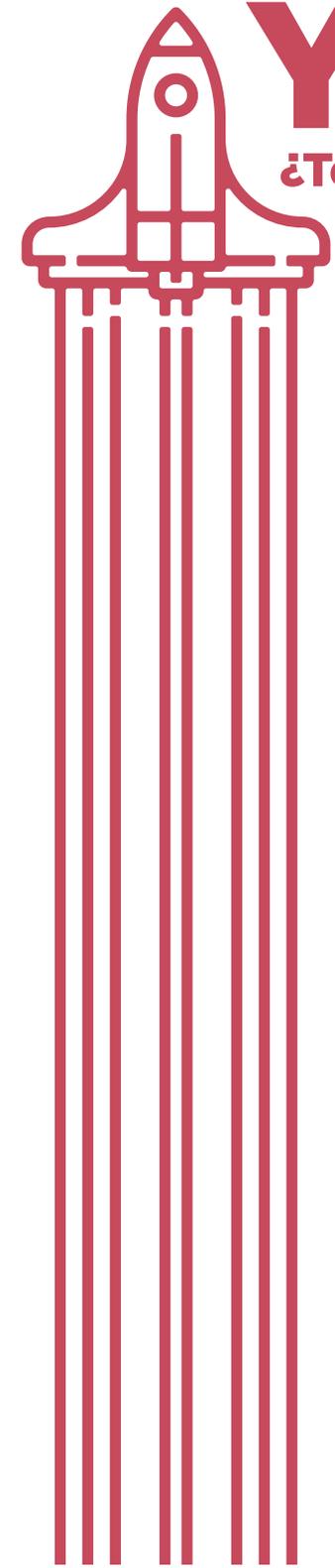
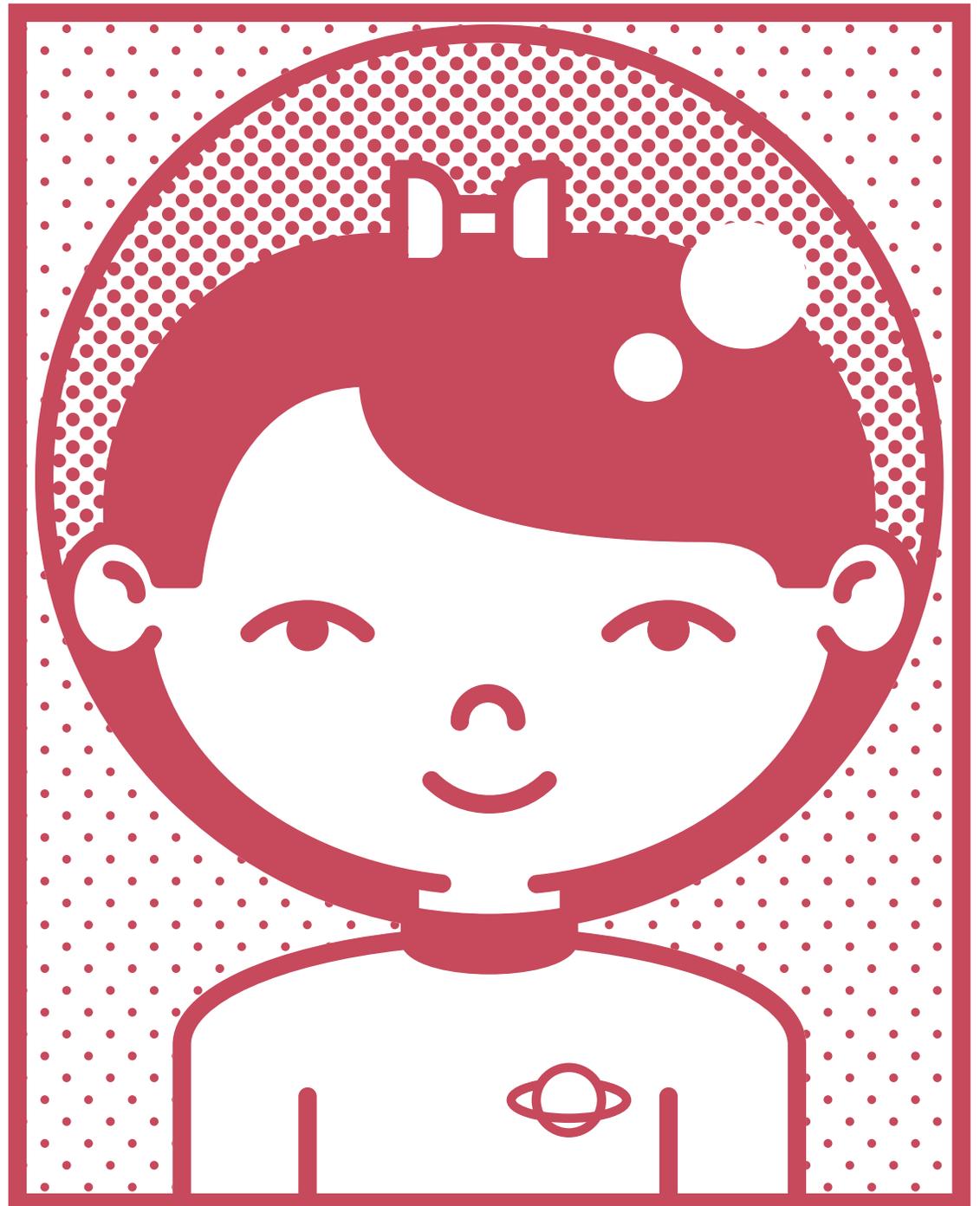
¿Te has imaginado cómo será tu vida en el futuro?



Imagina cómo será tu vida en 20 años. Mezcla esas cosas que sueñas hacer con la idea que tienes de cómo será el mundo entonces. Cómo vestirás, a qué te dedicarás, dónde vivirás.



Escribe un texto que describa un día tuyo en esa vida futura. ¿Cómo es el lugar donde vivirás? ¿Qué comerás ese día? ¿Cómo será el clima? Acompaña tu texto con un **dibujo**.



2

La silla

(que no sirve para sentarse)



Encuentra una silla en el lugar donde vives. Debe ser una que casi nadie utilice. Es fácil: siempre hay una.

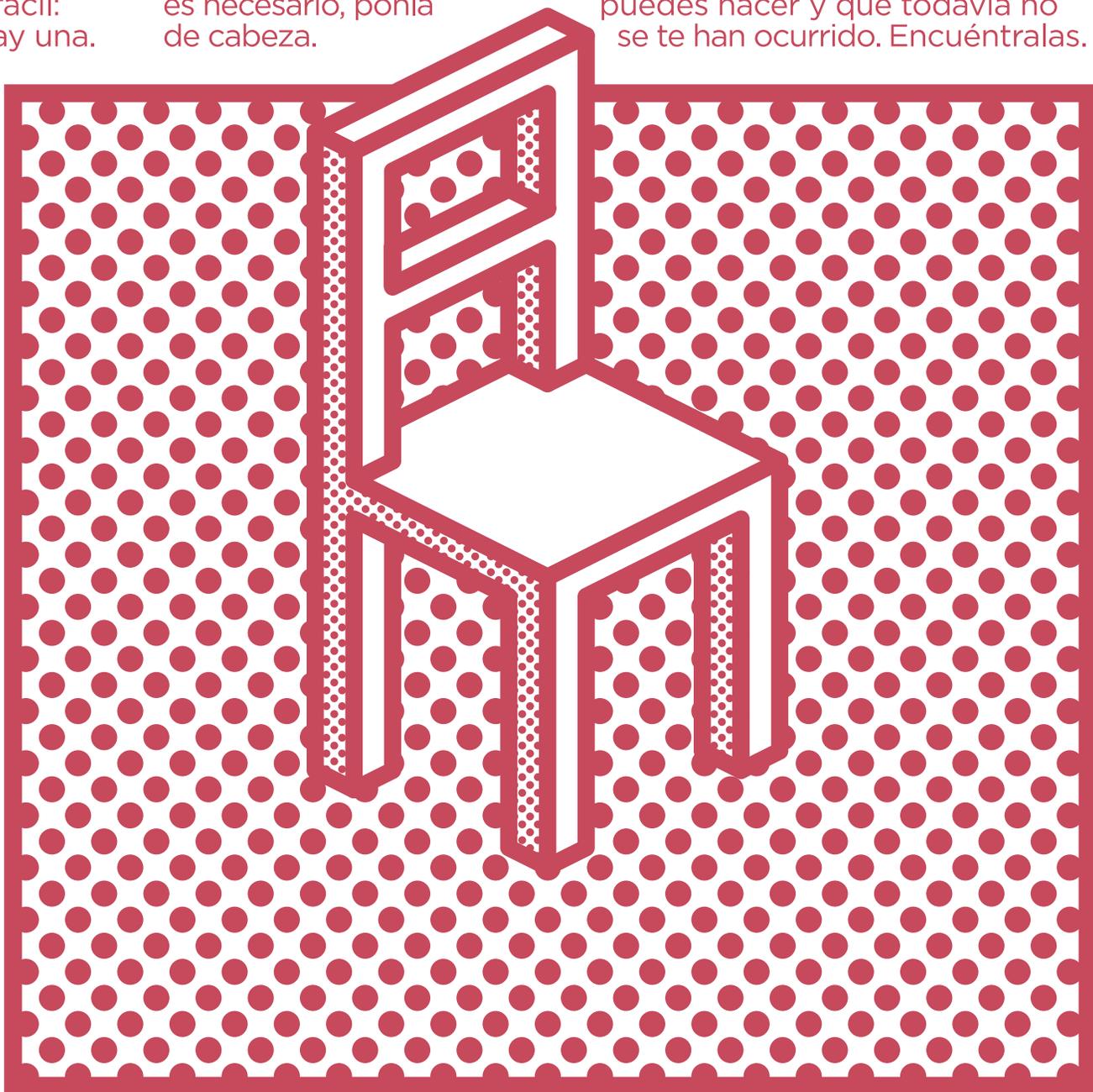


Colócala en un lugar apartado y **obsérvala**. Dale vuelta, acuéstala. Si es necesario, ponla de cabeza.



¿Qué tantas cosas se pueden hacer con, en, desde, bajo y sobre una silla? **Anótalas y dibújalas**. No te rindas a las primeras: hay un montón de cosas que puedes hacer y que todavía no se te han ocurrido. Encuéntralas.

Con un poco de imaginación, los objetos pueden transformarse sin que cambie su apariencia. Basta con que los usemos de manera distinta.



Haiku interior

Un haiku es un poema de tradición japonesa. Una de sus principales características es que tiene una estructura particular: está dividido en tres versos y cada verso tiene un número específico de sílabas: el primero tiene cinco, el segundo tiene siete y el tercero otra vez cinco. Como este haiku de aquí 

3

Cada mañana
envuelta en un suspiro
tímida niebla



Tradicionalmente un haiku es un poema escrito a partir de lo que sentimos y vemos en la naturaleza. Esta vez tu haiku será sobre lo que observas dentro del lugar en el que vives. **Contéplalo** y mira las cosas que ocurren y que hay en él. ¿Puedes hacer un haiku sobre una puerta que abre o acerca de un foco apagado?



Toma un lápiz con goma y **escribe** aquí arriba tu haiku.

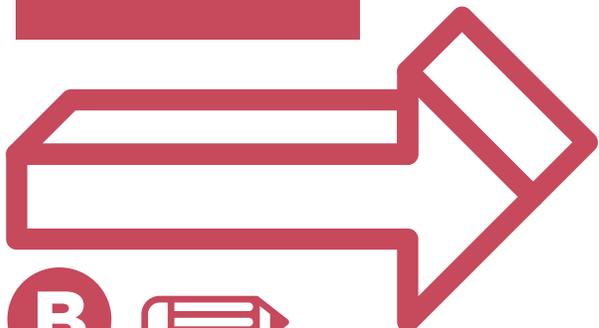
Observa el ejemplo que te dimos antes: a veces las sílabas se juntan porque suenan como un solo sonido. Lo importante es que el haiku suene bonito y, sobre todo, que te guste. La poesía es pura libertad.



4

La sílaba ca

Es una de las sílabas que más repetimos en el idioma español. Te sorprenderás cuando veas cuántas veces la mencionamos.

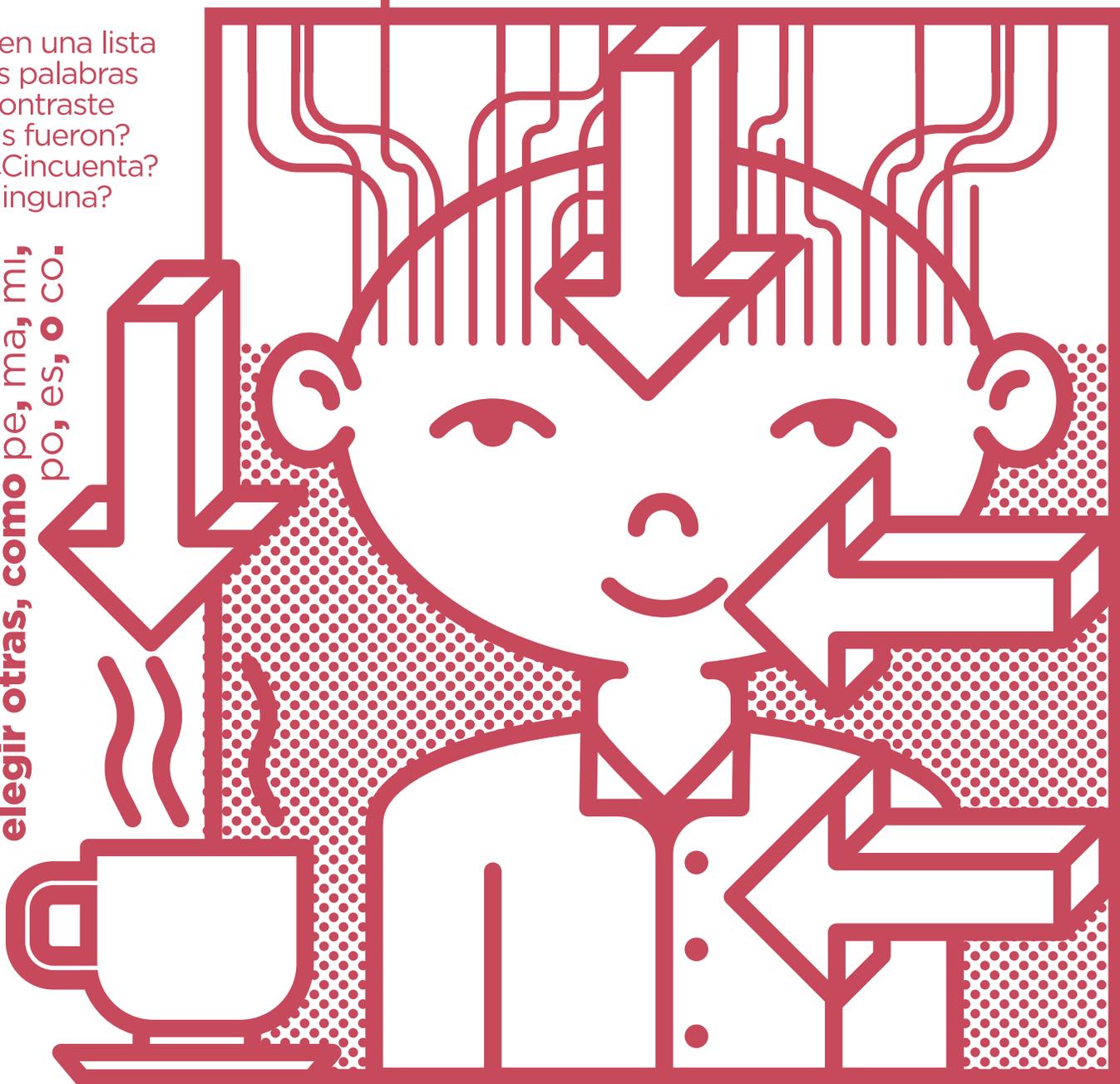


Simplemente **recorre** el lugar donde vives en **busca** de todas esas cosas que tienen un nombre en el que viva la sílaba “ca”. Lo más fácil es dar con palabras que empiecen con ella, pero, ojo, porque muchas veces está escondida entre otras sílabas, en medio de las palabras.



Escribe en una lista todas las palabras que encuentre
¿Cuántas fueron?
¿Diez? ¿Cincuenta?
¿Mil? ¿Ninguna?

En realidad este juego lo puedes jugar a partir de cualquier sílaba. Nos gustó esta porque es divertida. Pero tú puedes elegir otras, como pe, ma, mi, po, es, o co.



5

Cosas diciendo cosas

Pareciera que no, pero los objetos tienen su propia personalidad. Unos son rudos y otros parecen ser tímidos. ¿Qué tantas cosas dirían si pudieran hablar?

A



Hazte de un lápiz, unas hojas de papel (si es usado está bien) y unas tijeras. **Dibuja y recorta** un montón de “globos de diálogo” como esos que salen en las historietas. Justo como este de aquí abajo.



B



Escribe en ellos las cosas que crees que los objetos dirían. Luego **pega** los papeles en todos esos objetos, de modo que parezca que nos están diciendo algo.





Mi semana ilustrada

A veces pensamos que los días son muy parecidos entre sí. Y que la semana que pasó no es muy distinta de la semana que vendrá. Pero eso no es tan cierto: basta fijarnos muy bien en los detalles para ver que ningún día, ninguna semana o ningún mes es igual que el otro.

Dibuja aquí algún hecho que haya convertido tu semana en una semana distinta. Algo que te haya hecho reír mucho o que te haya hecho pensar “¡Uy, esto no me había pasado antes!” Dibujar las cosas también sirve para ayudarnos a recordarlas después y volvernos a reír.

